



Academia Nacional de Economía

## **ACTO DE CLAUSURA**

**10 de noviembre de 2009**

### **Ec. María Dolores Benavente**

Buenas noches, hoy cerramos el ciclo 2009 de la Academia Nacional de Economía.

Este año nos pareció importante tratar el tema de los programas de los distintos Partidos Políticos. Las mesas redondas de este año fueron muy interesantes, nos pareció importante aterrizar el programa de los distintos Partidos Políticos, en temas como la reforma del mercado de trabajo, el mercado energético, transporte, energía, la regla fiscal, y la verdad es que estuvo muy interesante. No contamos con la participación de delegados del Frente Amplio, pero de cualquier manera nos pareció muy interesante, fue un debate muy enriquecedor.

En este cierre del año lectivo se realizará la entrega de los premios Academia Nacional de Economía. Este es el tercer año que se hace la emisión de este premio. Contamos con el apoyo del Banco Santander, y tratamos de acercar la sangre nueva, la sangre joven a la disciplina del estudio económico, y la verdad es que nos ha resultado un trabajo más que interesante de jóvenes recién recibidos o a punto de recibirse y es reconfortante ver toda esa energía puesta en los trabajos. Además del premio en efectivo que posibilitó el Banco, a esos jóvenes los nombraremos académicos supernumerarios honorarios durante un año. A su vez, esta noche haremos la tradicional entrega de diplomas a los nuevos académicos.

Y además, tenemos un verdadero broche de oro ya que en esta noche realizaremos un homenaje al Dr. Ramón Díaz.

### **Homenaje al Dr. Ramón Díaz**

Cada uno de nosotros: Dr. Ramiro Rodríguez Villamil, el Dr. Ignacio de Posadas, el Ec. Ernesto Talvi, el Ec. Hernán Bonilla y yo en nombre de la Academia, va a hablar del trozo de la vida de Ramón Díaz que le tocó vivir y el camino por el cual de alguna manera transitamos con él.

Por último, el Dr. Alberto Benegas Lynch (h) disertará sobre la crisis internacional

Bueno como tengo el privilegio de empezar, voy a empezar.

Yo no estoy acostumbrada a decirle "Doctor". Ramón Díaz, yo le digo el "Profesor" Ramón Díaz y es realmente un Profesor con mayúscula. Cuando uno entra en facultad y se encuentra con una cantidad de cosas que son más bien hostiles, uno es bastante chico, y se encuentra

con un profesor como Ramón Díaz, verdaderamente da gusto. No nos olvidemos que eran épocas muy difíciles. Nosotros teníamos una dictadura a toda vistas era una dictadura que todos conocimos, pero también teníamos una dictadura que era un poco más sutil que era la de no ser de izquierda, era un mundo que penalizaba no ser de izquierda. Y siempre lo vimos al Dr. Díaz con ese equilibrio, con esa ecuanimidad y con esa manera brillante de defender sus ideas, yo recuerdo cuando una y otra vez lo hostigaban distintos regímenes y recuerdo cómo en la facultad se vivía esa ebullición: “otra vez se llevaron a Ramón Díaz”, “otra vez lo llevaron para interrogarlo”. Y eso nos fue formando. Nos fue formando no solamente porque aprendimos economía internacional: nos costaba muchísimo seguir las clases y recién en el último día cuando veíamos todos esos apuntes lográbamos tener la visión global y ver qué nos había logrado transmitir y realmente podíamos disfrutar la materia.

Pero no se trata sólo de lo que aprendimos como profesionales, sino de lo que aprendimos como personas: jugarse por las ideas, jugarse por los ideales. Así que yo sólo tengo que decirle: gracias profesor, por todo lo que nos ha enseñado y por habernos permitido compartir su enseñanza de vida.

El Profesor Ramón Díaz también fue Presidente de nuestra querida Academia y supo realizar ciclos del más alto nivel técnico tanto con profesionales locales como internacionales. Y tuve el privilegio de que cuando él era Presidente de la Academia pensó en mí y me postuló como su sucesor así que también le tengo que agradecer esto. Gracias, profesor.

### **Dr. Ramiro Rodríguez Villamil**

Gracias María Dolores, gracias a todos por estar aquí, y para mí también es especialmente emotivo y muy importante el estar en este acto de homenaje al Dr. Díaz, a quien hoy yo le llamo Ramón, pero también empecé llamándolo profesor porque lo conocí cuando yo era alumno en la Facultad de Derecho.

El salto generacional entre María Dolores y yo, hace que yo lo haya conocido a Ramón en la década del 60 cuando todavía no había aquellos combates internos en la Universidad ni aquellos chisporroteos que hacían que había que ir a ver a Ramón y preguntar en qué cuartel estaba. Me tocó, si, participar de eso con Chichí, que está hoy acá cuando estábamos buscándolo en algunas oportunidades sin saber dónde estaba, y en la segunda oportunidad cuando le llevamos un pollo asado y nos dijo “no me traigan más pollo porque me encontré un señor acá que cocina magnífico, en la Cárcel Central, no me traigan más comida solo tráiganme la ropa limpia.”

Yo lo conocí a Ramón siendo alumno y él era mi profesor en una Facultad en la que tratábamos de zafar lo antes lo posible de todas las materias y él logró de tal manera interesarnos en los cursos que daba que inventó unos cursos fuera del curriculum y esos cursos que daba extracurriculares nos estimulaban a estudiar algo pero que después no teníamos que dar exámenes, solamente íbamos por el ánimo de aprender.

Me acuerdo un curso sobre Producto Bruto e Ingresos Nacionales y su Contabilidad en la Facultad de Derecho .... ¡imagínense ustedes que lo empezamos 20 y lo terminamos 4! Pero lo

terminamos y nos sirvió para aprender y mucho más para ver más lejos y para seguir los pasos de aquel maestro que nos iba marcando un camino no sólo en lo profesional sino también en la vida.

Ramón es un visionario, y a mí me toca hablar de la etapa de la concepción de Búsqueda y hoy cuando hablé con María Dolores me dice “me enteré que tú estuviste con él en Planeamiento”. El hecho es que es indisoluble que hayamos estado en Planeamiento y que después hayamos empujado esa primera etapa de Búsqueda.

Porque Ramón, además de visionario, de valiente, de talentoso, es también un poco inconsciente y ningún visionario y talentoso deja de serlo y cuando lo designaron Director de Planeamiento le ofreció al alumno la subdirección de Planeamiento. Yo fui alumno de Ramón y subdirector de Planeamiento porque en ese momento también éramos amigos: confió en un joven que lo secundara en esa labor.

Estuvimos unos pocos meses en Planeamiento, entre abril y octubre de 1970. Entramos llenos de ilusiones, de esperanzas y de entusiasmo y nos fuimos el día del cumpleaños de Ramoncito el 26 de octubre, que bueno, fue el único elemento grato que tuvimos ese día porque tuvimos que ir con una Rendición de Cuentas en la que Ramón soñaba hacer un balance de ejecución presupuestal y el Presidente Pacheco le había dicho “sí, está bien, está bien doctor, cortita, una Rendición cortita” y entramos a la Comisión de presupuesto con 26 artículos, Ramón y yo atrás llevando el paquetito. Estaba el Dr. Malet que era el Ministro de Hacienda y Echevarría Leúnda que era el subsecretario, el Presidente de la Comisión de Hacienda que era Zelmar Michelini y en esa Comisión estaban Ferreira Aldunate, Alba Roballo... Parece que estoy hablando de la historia, y sí efectivamente estoy hablando de la historia. Ramón y Malet estuvieron 10 días y se fueron, Chocho Echevarría y yo estuvimos 45 días y salimos con una Rendición de Cuentas con 365 artículos. ¡Que era un cajón de verduleros!, que había nombres de escuelas, ascensos para todos aquellos funcionarios que estuvieran en el escalafón A, B, A, del Ministerio de Relaciones Exteriores a A1, es decir todas aquellas cosas maravillosas que se inventaban como genéricas para ascender a una sola persona. Y nosotros salimos y nos fuimos.

Pasaron unos meses y Ramón un día me invitó a tomar un café, en su apartamento, en el edificio Panamericano, y me dice “Ramiro, nos quedaron muchas cosas por decir y por hacer, ¿qué te parece si sacamos una publicación?”

Y a mí me pareció espléndido porque cualquier cosa que Ramón me proponía o que me propusiera hoy día también me parecería espléndida, y yo acepté.

Entonces inventamos una cosa que él había bautizado El Intransigente, Búsqueda se llamó El Intransigente por unos cuantos días pero después por alguna razón dejó de llamarse así pero siguió siendo muy intransigente.

Eso era a fines de los años 70, comienzos del 71, pero a todo lo largo del 71 tuvimos infinitas reuniones con una cantidad de gente que nos apoyó desde el primer momento, recuerdo a Carlos Végh Garzón, me acuerdo del arquitecto Pérez Noble, de Daniel Rodríguez Larreta, de los hermanos Soneira, de don Carlos de Basabe, así al vuelo son los nombres que me vienen a la cabeza.

Algunos dijeron “bueno vamos a sacar una publicación, durará 6 u 8 meses pero por lo menos hagamos el intento”.

El hecho es que en enero de 1972, con plata prestada que supimos devolver, sacamos aquel cuadernito chiquito, que salía cada mes, a veces cada mes y medio, a veces cada dos meses, que lo escribíamos los dos, y lo corregíamos los dos.

Yo decía “voy a dejar a Ramón que cuente algunas cosas”, yo corregía y vos (Ramón) corregías en serio, es verdad, después invertimos los roles, y nos fue bastante bien a los dos. Pero el hecho es que nos pasábamos hasta las 3 ó 4 de la mañana corrigiendo y salía igual con errores de ortografía porque era un impulso sobrehumano y voluntarista.

Tres años después Manfredo Cikato que hoy anda por aquí, y Danilo Arbilla y Pablo Fosatti en el año 75 le dieron una profesionalidad a Búsqueda y un rigor periodístico que consolidó su presencia en el mercado hasta el 81 en que nos volvimos un semanario y en el formato que hoy todos conocen.

Dentro de esos largos años hay infinitas anécdotas: la que recordamos cuando se lo llevaron preso la primera vez y cuento esta nada más para no hacerlo muy largo pero vale la pena.

Entre las cosas que estaban prohibidas mencionar era la palabra “tupamaro” -cómo han cambiado las cosas- la dictadura había prohibido una cantidad de palabras y la palabra “tupamaro” no se podía usar, y en lugar de ella había que decir “subversivo”, que era el equivalente y sinónimo de “tupamaro”. Ramón escribió un artículo furibundo de la ley de ilícitos económicos de la autoría de Bayardo Bengoa y entonces el primer párrafo decía “si usted tiene un medicamento y lo usó hasta la mitad y se lo vende a un amigo, su amigo lo puede comprar para curarse si está enfermo de la misma enfermedad que usted, pero si usted tiene unos dólares que le sobraron del último viaje y se los vende a un amigo, usted va preso, esto es una subversión del orden. La ley de ilícitos económicos es una ley subversiva”

¡Y marchó en cana Ramón!.

Comparable a aquel libro que se llevaron en una de las pesquisas porque decía “cubismo” y creían que tenía que ver con Cuba.

Hubo muchas anécdotas a lo largo del camino pero lo único que tengo son buenos recuerdos cuando empujábamos la publicación, que es uno de los grandes aportes de Ramón al periodismo, a la ciencia política y a la investigación. Búsqueda, es en sí misma un monumento que le debemos a Ramón Díaz, que tiene en él el gran impulsor y por eso es que entre otras cosas es que lo estamos homenajeando hoy.

Gracias.

### **Dr. Ignacio de Posadas**

Muchas gracias. Todas las personas tienen varias facetas, una persona fuera de lo común como Ramón tiene muchas más, y quien se aproxima a este tipo de personas según de que ángulo provenga es impactado, marcado, o impresionado por algunas más que por otras.

Yo voy a contar aquéllas que son fundamento de mi admiración por Ramón pero además de mi afecto.

Y la primera que me impactó, mi primer contacto intelectual con Ramón, mayoritariamente en términos de discusión, porque los dos somos peleadores. Era acá cerca, en el garage Artigas, donde nos encontrábamos esperando el auto. Lo que más me impresionó fue la magnitud de su inquietud intelectual que supongo que fue lo que llevó a un abogado a estudiar economía con la profundidad con que lo hizo que no es común. Y recuerdo que en una de esas esperadas del auto, Ramón me comentó que había empezado o que estaba por empezar a estudiar el griego clásico para empezar a entender el pensamiento de Aristóteles. Lo que me impactó por partida doble, primero porque yo había estudiado griego, no por voluntad propia y sabía lo complicado y lo difícil que es y después porque Ramón lo hacía para penetrar en las raíces más profundas de la economía.

No manejó la economía para hacerla una cuestión matemática y aislada del resto, sino que la mantuvo donde siempre estuvo como una rama del saber filosófico. Y me pareció que eso era de enorme importancia.

También es cierto que esa inquietud intelectual, tan valiosa, lo llevaba con frecuencia a ser un poco corto de paciencia con aquellos de pensamiento un poco más "ramplón".

Otra anécdota. Habíamos arrancado el gobierno del período del Partido Nacional 90-95 y yo era senador de rebote y estaba la discusión del famoso ajuste fiscal en la Comisión del Senado y ahí tuvimos a un senador que era muy docente y muy difícil de aguantar y tenía una veta muy docente como decía Pacheco. Un cierto día yo estaba sentado al lado de Ramón y Ramón venía levantando temperatura -horas en comisiones en el Senado, muy pesado. A esta altura yo estaba sentado frente a Ramón y vi que él venía levantando temperatura y vi que en cualquier momento iba a hacer algo y efectivamente, no demoró mucho y le pide una interrupción y cuando levanta temperatura a Ramón se le complica la lengua y empezó con esa cosa que no le salía y no le salía y dice, "¿sabe cuál es el problema con usted?, ¿sabe cuál es el problema con usted senador?" y le dijo una cosa que nunca me voy a olvidar, "el problema con usted es que hace años que no lee libros, sólo lee revistas". Y era lo peor que le podía decir.

Era el epíteto más destructor por lo elegante y ¡era perfecto!

La otra cosa que siempre me impresionó y muy vinculada a esto era su honestidad intelectual, a rajatabla.

Y creo que fue, como decía Ramiro, la unión de esas dos características que lo llevó a crear Búsqueda reivindicando el pensamiento liberal en el Uruguay, que a nivel político había sido liquidado por el batllismo y que la izquierda con bastante habilidad lo está repitiendo, infelizmente. Ese pensamiento había conquistado las alturas intelectuales en el Uruguay, entonces no habían otras soluciones, por debajo se era batllista y por arriba se era de izquierda, tal es así que aquellos que íbamos a preparatorios y a la facultad en aquellas épocas la moda era de más llevar Marcha abajo del brazo, Marcha que a ese nivel, el nivel de las alturas intelectuales fue el responsable de confirmar al Uruguay en ese pensamiento pesimista, gris, del que todo lo sabía pero que estaba convencido de que nadie podía hacer nada.

Yo creo que eso Ramón lo revirtió, y colocó al pensamiento liberal en un lugar sin vergüenza, con prestigio, y escuchado con predicamento en el Uruguay, además un liberalismo del cuño más clásico, más profundo, de Adam Smith, pero también de Von Hayek, un verdadero cerno del pensamiento liberal.

Y estas son las facetas que a mí me han llevado siempre a admirar a Ramón.

Pero hay otra, y yo la viví a mi manera y él la debe de haber vivido a la suya, que explica, quizás, en buena parte mi afecto, que también se las voy a contar en una anécdota.

Cuando Lacalle me “zampó” el Ministerio de Economía, lo primeros años del gobierno habían sido años muy tumultuosos: el Partido Nacional tenía gente de mucho peso, Javier de Haedo, Michele Santo, Ernesto Talvi, gente de mucho peso intelectual con un sobre entusiasmo que le permitía mantener eso. Con un Ministro de Economía que era un excelente caballero como lo era Enrique Braga. Cuando me tocó a mí asumir, después que pasamos por todas las ceremonias, brindis, etc., lo primero que hice cuando asumí fue hacer el parte y llamar a Ramón por teléfono y le dije “tengo que hablar contigo”, con lo cual como es Ramón me dijo “voy para ahí”, “no, voy yo”, le dije y me fui al Banco Central.

Fui y le dije, “mirá Ramón el que sabe de esto sos tú, el que tiene prestigio sos tú, ahora al que lo clavaron en el Ministerio soy yo, y las decisiones las tengo que tomar yo y la palabra la tengo que tener yo porque sino esto no funciona.” Me dijo “tenés razón” y así fue desde el momento que yo salí de ese despacho hasta el momento en que Ramón dejó su cargo. Tan es así que al poco tiempo fuimos a Washington y teníamos en aquellas épocas una relación bastante tumultuosa con el Fondo Monetario y además habían nombrado en el Uruguay un personaje de difícil digestión, que nos complicaba enormemente la vida y marchamos a Washington, él era canchero en estos temas y yo iba por primera vez, y en todas las reuniones que aparecía se veía venir los comentarios y se le preguntaba a Ramón qué opinaba, qué procedimientos se seguía, para ver si “levantaba un centro” y Ramón sistemáticamente contestaba “ese es un tema del Ministro de Economía y al gobierno lo representa el Ministro de Economía” y para mí, además del susto que tenía, fue una demostración de señorío y de lealtad que yo nunca olvidé. En definitiva, Ramón no es una persona fácil, pero nunca quiso una vida fácil y nunca fue fácil consigo mismo.

Ha sido sí, un hombre extremadamente valioso, a quién por estos motivos y por otros que no tengo tiempo de referir yo aprendí a admirar en el garaje Artigas, y las vueltas de la vida me hicieron quererlo hasta el día de hoy.

Muchas gracias.

### **Ec. Hernán Bonilla.**

Yo lo que quería contarles hoy en este homenaje a Ramón sobre todo, son las razones por las que yo entiendo que es uno de los intelectuales más influyentes en el siglo XX en el Uruguay. Espero al final de mis breves palabras tenerlos a unos cuantos de ustedes convencidos.

El primer punto es, y lo mencionaba Ignacio, por cómo vuelve a plantear en el país en el primer plano a las ideas liberales.

El Uruguay que había sido un país liberal y exitoso como Ramón escribió varias veces, había dejado de lado absolutamente al liberalismo, el liberalismo había salido del plano, había ganado el estatismo y prácticamente no existía ni una expresión liberal en el Uruguay. Tan es así que Ramón tiene que concurrir al exterior y con reuniones en la Mont Pellerin y con contactos internacionales se logra empezar a ver qué es el liberalismo y él lo ha confesado alguna vez, de joven lo había seducido el Manifiesto Comunista, por ejemplo, aunque nos cueste creerlo. Y cómo después va logrando esas ideas liberales.

Conviene señalar que Ramón llega a ser Presidente de Mont Pellerin, es el único sudamericano que es presidente de esa sociedad que es la que reúne a los más importantes liberales del mundo.

La forma que va a lograr que esas ideas influyan en el Uruguay: Ramiro nos hablaba del Semanario Búsqueda, María Dolores nos hablaba de sus clases, y de alguna manera de la nada Ramón crea, mejor dicho vuelve a crear una intelectualidad liberal en el Uruguay.

Ramón tiene influencia absolutamente fundamental para que en el Uruguay existan exponentes del pensamiento liberal.

Seguramente si se adoptaron algunas políticas públicas a favor de la libertad, que son pocas, que no nos terminan de convencer, que se hicieron a la uruguaya pero que se hicieron, es por las ideas que sembró Ramón.

Hoy por hoy el Uruguay es un país más abierto que cuando Ramón empezó a difundir sus ideas. Es un país con menos burocracia, es un país donde no se cuestionan algunas cosas que antes se cuestionaban: la inflación baja, la apertura, etc. . Y en ello vemos la influencia de Ramón con sus trabajos; algunos de los títulos señalan las ideas y el estilo de Ramón. Yo me acuerdo por ejemplo "País pequeño debe de ser abierto" o en su libro contra los "Monopolios legales". Y esos trabajos de la década de los 80 van generando el clima para las reformas que se pudieron hacer en los 90. Y repito que ni a Ramón ni a mí nos convencen, y esperamos que se hagan muchas más cosas, pero se avanzó.

Y el tercer punto por el que yo creo que Ramón tiene influencia decisiva es por la reinterpretación de la historia sobre todo económica del Uruguay.

La historia económica del Uruguay por Ramón Díaz es por "destrozo" el mejor libro que existe de la historia económica del Uruguay.

Instruye además en la tesis predominante, predominante en el sentido de términos económicos de los historiadores de todos los tiempos, que podríamos resumirla de alguna manera como la tesis de Barrán y Nahum que explica toda de la actividad mercantil a través de la balanza comercial que afortunadamente va perdiendo prestigio con el tiempo y la teoría que la sustituye es la de Ramón.

Y la explicación de la historia económica de Ramón va en camino a ser la versión más aceptada de la historia económica del Uruguay, sencillamente porque es la que más se adapta a los hechos y porque es teóricamente contundente.

Por lo tanto yo creo que de esa interpretación de la historia económica del Uruguay va a surgir la explicación de país que podemos ser.

El Uruguay liberal ese del que tanto nos ha hablado Ramón nos ha convencido de que llegamos a ser un país del primer mundo cuando aplicamos y seguimos políticas liberales y que nos fuimos apartando de esa posición cuando empezamos a seguir políticas estatistas y proteccionistas.

Por lo tanto yo creo que la influencia de Ramón va a ser duradera, porque es fundamental y sobre todo porque va en el sentido correcto.

Yo he usado, alguna vez en alguna charla, una imagen que es con la que quiero terminar: si algún día el Uruguay logra ser el país que todos queremos que sea, un país abierto, un país donde prime la libertad, ese día todos nosotros vamos a tener que concurrir a la plaza pública y levantarle un monumento a Ramón porque el va a ser el principal artífice de que eso sea posible.

Muchas gracias.

### **Dr. Ernesto Talvi**

Yo no quiero hablar del Ramón intelectual, ni del Ramón filósofo, ni del Ramón economista, ni del Ramón servidor público, ni del Ramón luchador incansable por la libertad, ya que esas son facetas públicas de Ramón y son facetas que todos conocemos. Búsqueda y CERES, que circunstancialmente he dirigido en los últimos años, han dado misiles por la lucha de esa libertad por la que Ramón ha dedicado su vida y creo que son dos instituciones que contribuyen visiblemente no sólo a enriquecer el debate y la vida democrática sino a reforzar ese sistema de pesos y contra pesos tan indispensables para el pleno funcionamiento del Estado de derecho.

En realidad lo que quiero hablar hoy son algunas facetas del Ramón que yo conocí como estudiante, como colaborador suyo en Búsqueda y en el Banco Central del Uruguay. O sea pinceladas que dibujan al Ramón como ser humano.

Y de lo primero que quiero hablar es del Ramón inspiración para los jóvenes. Como ensayista y como profesor universitario Ramón fue para una generación entera de jóvenes, un faro de luz para quienes asomábamos con timidez a las ideas de la libertad. Con su prédica transformó lo que era en nosotros sentimientos, intuiciones, que latían de una manera poco articulada en nuestra mente y en nuestro corazón en palabras, en conceptos, que ayudaron a moldear nuestras ideas y nuestro pensamiento.

Su precisión conceptual no conocía fronteras. Recuerdo una vez en Facultad cuando Ramón daba su curso de Economía Internacional, y mencionó por primera vez al gran economista de la Universidad de Columbia Bagwaty y yo cometí el error de preguntarle "Profesor", porque en ese momento y hasta que empecé a trabajar en el Banco Central también le llamaba Profesor, le digo "profesor ¿ese economista es hindú, verdad?" y me contesta después de mirarme con una mirada penetrante: "es indio, la religión no se la conozco".

Lo segundo que quería hablar es del Ramón de conducta cívica por su honestidad, su independencia y su coraje.



Y acá van simples ejemplos, naturalmente que en el Banco Central Ramón tenía chofer y auto oficial cuando era Presidente, pero cuando había alguna recepción oficial por la noche, fuera del horario del Banco Central, él siempre le pedía al chofer que lo dejara en su casa tomaba su auto y allí marchaba manejando por las suyas.

La verdad que como joven que empezaba siempre me pareció esto como un gesto aparentemente pequeño pero admirable por su espíritu de austeridad y de consideración hacia el prójimo.

Hubo cuatro decisiones particularmente difíciles y políticamente muy delicadas donde la gestión de Ramón en el Banco Central.

- La primera fueron los swaps de oro para fortalecer reservas líquidas que se preveían que caerían a 0 en julio del 90.
- La segunda fue la inmovilización de los depósitos que el Gobierno Central tenía en el Banco de la República ya que se habían tomado medidas muy severas como contó Ignacio para ajustar cuentas públicas que estaban muy desbalanceadas y lo que no se quería era que el dinero que emergiera de ese ajuste terminara filtrándose vía crédito en el Banco de la República.
- La intervención del Banco de Crédito en un momento cuando éste no terminaba por cumplir la recapitalización que el Banco Central estaba exigiendo y seguramente especulando con que el Banco Central no se animaría a intervenir para no causar alarma y eventualmente se llegaría a alguna transacción.
- Y finalmente la decisión de sanear al BHU que era una fuente interminable de desequilibrios fiscales y entre otras cosas para ello hubo que sincerar las tasas que cobrara lo que implicaba subirlas de manera sustantiva.

Nunca vi que le temblara la mano cuando tuvo que tomar decisiones difíciles pero mucho más importante que eso, nunca vi que su voluntad flaqueara ante la impresionante presión política para revertir sus acciones.

Recuerdo la reunión con Pedro Cersósimo que era en ese momento el Presidente del Banco Hipotecario. Ramón lo convocó y vino con un séquito de asesores, nosotros éramos unos cuantos también, con lo cual los ejércitos quedaron allí enfrentados, y acá Ramón le planteó el plan de saneamiento a Cersósimo. Uno estaba en una cabecera y el otro en la otra. Y le dice “bueno la verdad doctor es que me parece muy bien” y entonces Ramón le dice “lo veo muy contento Presidente, en algo me debo de haber equivocado, vamos a hacer lo siguiente, voy a revisar nuevamente con mis asesores y voy a volver a convocarlo”.

Y efectivamente, se revisó el plan y se hicieron los ajustes. Se volvió a convocar a Cersósimo que volvió a llegar con su séquito de asesores, Ramón le presentó el nuevo plan y recuerdo hasta hoy que Cersósimo con ese sentido del humor que lo caracterizaba le dice “pero doctor con este plan usted me pone contra la “espalda” y la pared”.

Quiero hablar también del Ramón que yo sé que es impetuoso en la defensa de sus ideas pero detrás de ese ímpetu aparente hay un gran respeto y apertura para las ideas ajenas.

Y yo de lo que no me olvido nunca es que era muy usual en las reuniones con los funcionarios del Banco central cuando había que tomar alguna decisión importante y algún funcionario disientía con la opinión del Presidente empezaban con frases como "Presidente usted me va a disculpar pero con toda humildad pienso" y recuerdo que la primera vez que alguien dijo esto Ramón lo interrumpió abruptamente y le dijo textualmente "mire, por favor no me pida disculpas por lo que va a decir y lo que vaya a decir no lo diga con humildad, usted está aquí para contradecir mis opiniones y sino lo hace no estaría cumpliendo su función".

A partir de allí las reuniones fueron de un talante muy distinto seguramente al que estos funcionarios estaban acostumbrados.

Y finalmente quiero hablar del Ramón mentor de jóvenes que para mí es la faceta que lo muestra en toda su grandeza y su generosidad.

Al haber trabajado tan cerca de él en el Banco Central, la verdad es que no me dejó nunca de sorprender la generosidad con la que encauzaba a los jóvenes permitiéndonos participar de todas las decisiones importantes, atribuyéndonos muchos más méritos de los que en realidad teníamos y dándonos un protagonismo mucho mayor del que merecíamos.

Trabajando con Ramón en el Banco Central uno no se sentía como un funcionario anónimo al servicio de un jerarca sino en una suerte de plataforma de lanzamiento que nos obligaba tempranamente a asumir responsabilidades y que dada la juventud y la inexperiencia eso muchas veces daba un poco de vértigo.

La alegría que uno intuía en su mirada cuando llegaba el reconocimiento público al trabajo de esos jóvenes que él impulsaba, era algo así como lo que uno siente frente al éxito de sus hijos.

Yo me siento muy afortunado, Ramón, de que hayas sido parte de mi vida.

Muchas gracias.

#### **Ec. María Dolores Benavente.**

Ahora va a decir unas palabras del Dr. Benegas Lynch y también va a dar una conferencia sobre la crisis internacional. Tengo un extenso curriculum del doctor, pero no precisa presentaciones, amigo de la casa, es co-académico en Argentina. Bienvenido.

#### **Dr. Alberto Benegas Lynch (h)**

Muchas gracias por la invitación a las autoridades de la Academia por hacerme participar en este homenaje tan emotivo para nuestro distinguido amigo Ramón Díaz y por invitarme a hacer esta presentación sobre la crisis internacional.

Mis recuerdos de Ramón son también de mucho afecto y de mucha admiración pero me gustaría destacar que Ramón Díaz fue el primer profesor visitante de ESEADE cuando yo me iniciaba como rector en el año 78 y recuerdo que dio una conferencia magistral sobre los términos de intercambio y un análisis muy exhaustivo sobre las tesis presentadas por Raúl Prebisch con respuestas a las preguntas de los alumnos ahí presentes, muy fértiles, mostrando la versatilidad que le es habitual a Ramón Díaz.

Con Ofelia y con María nos hemos reunido los cuatro con Ramón en distintas partes del mundo a raíz de nuestra membresía de la Mont Pellerin Society y otros motivos: congresos y seminarios, de modo que he podido cultivar y apreciar su amistad y su gran generosidad.

En esta línea de generosidad, recuerdo que siendo Presidente de la Mont Pellerin en la revista de esta institución, las palabras que escribió Ramón en homenaje a mi padre.

Hernán acaba de mencionar el libro Historia Económica del Uruguay de Ramón Díaz del que yo he aprendido mucho, de la misma forma que de otros artículos y ensayos de Ramón y especialmente diría aquel otro libro donde intercambiaba opiniones también con nuestro común amigo Pablo da Silveira y espero que las futuras generaciones puedan tomar como ejemplo y me gustaría participar particularmente en aquel acto donde se descubra el busto de Ramón: me gustaría estar.

El tema que me invitaron a exponer ante ustedes es un tema sumamente delicado: la crisis internacional. Sumamente delicado porque se le ha imputado al capitalismo la responsabilidad de este desbarajuste mayúsculo, de la misma forma en que se le imputó en los años 30.

En los años 30 el origen de la crisis fueron los acuerdos de Génova y Bruselas de los años 20, donde se eliminó el patrón oro y se estableció el mal llamado sistema patrón oro cambio, que no tenía nada de patrón oro y sí de establecer una ratio fija con el dólar y con la libra esterlina, la libra esterlina se dejó de lado al poco tiempo, y eso provocó el boom de los años 20, y el crack de los años 30. Ya se habían creado los Bancos Centrales y estaba la mayor parte de los países atados al régimen del dólar, tal como lo han señalado, como muchos otros, Milton Friedman, Hayek, Mises y muchos otros.

A esto se agregó en aquellos momentos el incremento notable de las regulaciones y el gasto del gobierno que fue notablemente acentuado por el presidente Roosevelt. En su campaña había insistido en la necesidad de poner orden en las finanzas públicas, reducir el gasto público, reducir la deuda. Hizo todo lo contrario y agregó regulaciones en el área laboral, en el área comercial y fiscal y especialmente en lo que se refiere a la primera de las áreas mencionadas, el área laboral, al establecer salarios mínimos en el momento de una crisis donde el desempleo llegó a 14 millones de personas.

Esto fue rectificado de mala gana, diría yo, por Truman que eliminó el control de precios después de la guerra, se redujo los gastos de guerra naturalmente, Europa y Japón quedaron devastados y después de la guerra se estableció una relativa apertura comercial en el mundo con lo cual ayudó a rectificar la situación.

Es un lugar común y es un comentario bastante vulgar y errado decir que esa crisis fue consecuencia de aplicar sistemas, métodos, principios y valores del capitalismo, pero como he señalado ha sido todo lo contrario.

Ahora estamos frente a una nueva etapa o a una nueva forma de imputaciones al capitalismo. Capitalismo es una palabra que confieso no me atrae especialmente porque fue el sistema que Marx y Engels, que bautizaron a los mercados libres y a los sistemas de gobiernos limitados, me gusta mucho más la palabra "liberal" porque abarca otros aspectos. De todas formas

entendemos lo que se quiere decir cuando se está hablando del régimen capitalista y acá nos encontramos frente a un gobierno republicano, el gobierno del segundo Bush que aumentó el gasto público a un ritmo que fue la tasa más alta de los últimos 80 años en la relación gasto – producto, se restablecieron regulaciones que ocupan, siguen ocupando pero comenzaron a ocupar en aquella época 75 mil páginas anuales de regulaciones. Se contrataron 39 mil funcionarios públicos a nivel federal solo para controlar el sistema financiero y bancario. Ello llevó a un incremento notable del déficit fiscal a pesar que el gobernante anterior Clinton había dejado una situación superavitaria, y llevó también a un aumento de la deuda. El Presidente Bush había pedido 5 veces al Parlamento permiso para aumentar el tope de la deuda, que en aquellos momentos era el 72% del producto, de los cuales el 50% está en manos de extranjeros. Entonces tenemos ese cuadro del gasto, del déficit, de la deuda, de las regulaciones, a lo cual se debe agregar el origen de esta burbuja inmobiliaria que fue consecuencia de asistir a Freddie Mac y Fannie Mae dos empresas cuasi estatales para que otorguen préstamos sin suficientes garantías.

A esto se agrega la manipulación de la tasa de interés, esto es establecer tasas de interés muy inferiores a las del mercado, las cuales hacen aparecer negocios rentables en los proyectos, en la evaluación de proyectos de inversión, que en realidad son antieconómicos, y sólo aparecen como económicos debido a que la tasa de interés está deprimida.

En el período solamente de Greenspan, de la administración de la Reserva Federal en los últimos 18 años los precios al consumidor, según el índice oficial, aumentaron un 74%. Solo durante esa administración.

A esto se agregó algo sumamente curioso en declaraciones textuales de Bush que iba a “vulnerar las reglas del mercado para salvar al mercado”.

Esto implicó lo que se ha dado en llamar los salvatajes, o los rescates financieros que tal vez es el procedimiento más inmoral y más corrupto de toda la historia económica. Esto implica sacar recursos de las áreas productivas dispersas en Estados Unidos para otorgar a las empresas con poder de lobby y que están bajo los focos de las cámaras y de los medios.

Este llamado rescate es consecuencia de la ineptitud, de la irresponsabilidad o de las dos cosas simultáneamente. Esto hace que en última instancia se esté pronosticando, y creo yo con razón, otra burbuja monumental porque no se puede guardar o esconder la tierra bajo la alfombra a perpetuidad.

Estos recursos no vienen de Marte, vienen de los bolsillos de otras personas que están siendo severamente afectadas, por eso, entre otras razones, ha aumentado el desempleo que ahora está en más de dos dígitos en Estados Unidos.

Recomiendo muy entusiastamente la lectura de un largo ensayo de Jeffrey Miron que se llama "Bailout or Bankruptcy?", donde muestra la necesidad que las empresas cuyos directorios son irresponsables son ineptos o las dos cosas como decimos, tienen que sufrir las consecuencias. Resultaría cómico sino fuera trágico cuando hay gente que se pregunta “pero no me va a decir usted que el gobierno no tiene que hacer nada o tiene que abstenerse de hacer algo” cómo si

se pudiera resolver estos problemas metiendo prepotentemente la mano en los bolsillos de la gente productiva para dárselos a estos irresponsables.

En todo caso si se trata de hacer algo como han sugerido muchas economistas en estos tiempos habría que eliminar el sistema bancario de reserva parcial, manipulado por la banca central o el sistema de free banking, hace 50 años que se viene produciendo en los ámbitos de la economía y se viene postergando 50 años más, el sistema de la Reserva Federal o en los encajes objetivos mínimos, cuentas corrientes y sus equivalentes que ponen al sistema bancario siempre en la cuerda floja, frente a cualquier crisis política o frente a cualquier cambio en la demanda de dinero. Debería de haberse hecho como han señalado tantos economistas y como ha señalado, ahora en Buenos Aires hace una semana el Premio Nóbel en economía 2005, que aunque el motivo de ese Premio Nóbel es la teoría de los juegos, me refiero a Robert Aumann, señaló los peligros enormes que implican estos salvatajes que según Aumann van a terminar acelerando la monetización de la deuda que ya existe, esto es una depreciación de este signo monetario que es el dólar y una suba en la tasa de interés.

Como si esto no fuera poco, como dicen en Buenos Aires los que venden en los ferrocarriles, a esto se agregó durante la administración Bush lo que es una patraña fenomenal: una maniobra contra Irak no contra Al-Qaeda y resulta difícil poder concebir que del departamento de inteligencia no sea posible para la nación más próspera y más potente del mundo capturar a los 50, 100, 200 ó 500 asesinos que produjeron la masacre de las Torres Gemelas el 11 de setiembre del 2001.

Pero esto, lo de la guerra de Irak, que se cercene las libertades individuales, que haya detención sin juicio previo, que se vulnere el secreto bancario, que empiecen las escuchas telefónicas y una serie de cosas que fueron previstas extraordinariamente por los padres fundadores.

Los padres fundadores insistían en la necesidad de dar el ejemplo de su país sin intervenciones militares en otros países porque esto iba a cercenar las libertades individuales, aumentar los gastos, aumentar la deuda, disminuir la libertad de prensa en nombre de la seguridad, como decía Benjamín Franklin.

Mi último libro se llama "Estados Unidos contra Estados Unidos". Fue publicado por el Fondo de Cultura Económica en México. Allí muestro la separación tajante, triste, y lamentable, de esos extraordinarios principios de los padres fundadores.

Por suerte en Estados Unidos hay reservas morales muy potentes y es de esperar que esta situación se revierta, pero por el momento esto se ha acentuado en una dirección muy peligrosa con el presidente Obama.

Yo particularmente celebré que haya sido electo el presidente Obama por la tradición lamentable y triste de Estados Unidos en cuanto a la esclavitud.

Y me pareció un episodio bochornoso el episodio de su asesor espiritual durante 20 años cuando comienza a explicar la situación en una teoría de la explotación leninista. Qué lamentable que este haya sido el asesor espiritual del presidente de Estados Unidos.

Pero ahora uno ve que esto no es un accidente: aparecen episodios realmente alarmantes, por ejemplo, el presidente número uno y responsable máximo por lo tanto del FCC, o sea, la Comisión Federal de Comunicaciones de Estados Unidos, y lo vi en un tape, esto puede sonar a ciencia ficción, dijo “yo soy un admirador de Hugo Chávez en las políticas expropiatorias de los medios de comunicación”.

Luego aparece la asesora número uno de comunicación, Anita Dunn, de Obama que dice, y también lo vi en un tape, en Fox News, “que admira y consulta permanentemente a dos autores: Mao Tse Tung y la Madre Teresa”. “Pueden parecer”, dice ella en ese tape, “como posiciones contrarias pero son sumamente armoniosas por su noble objetivo de la defensa de los derechos humanos”.

El asesor número uno de ecología, Van Jones, acaba e renunciar porque los medios de comunicación en Estados Unidos le hicieron la vida imposible porque mostraron su activismo y su participación en el Partido Comunista.

Nosotros vemos que el presidente Obama ha pasado en sólo 9 meses de gestión de un déficit que iba del 5% del Producto Bruto Interno al 13%, sólo en 9 meses.

Entonces esta continuación del déficit y del gasto, por más potente que sea esa nación, es insostenible.

Lamentablemente esta tendencia resulta sumamente peligrosa.

Y hay una confusión en Latinoamérica que es de público conocimiento, esto que se ha bautizado con este neologismo sin sentido que es el “neoliberalismo” que está basado en algunos gobiernos que han usado la etiqueta de los mercados libres y que han aplicado políticas estatistas como Menem en Argentina, como Salinas de Gortari en México como Fujimori en Perú.

Entonces tenemos que ponernos en los zapatos de la gente de izquierda y ver que si hay grupos de empresarios que hacen negocios en los espacios oficiales, hablan de mercados libres cuando tienen mercados cautivos y otras prebendas y privilegios. El cuadro de situación es que en realidad quieren cualquier cosa menos el liberalismo. Finalmente las gestiones han terminado con grandes corrupciones, aumento del gasto público, de la deuda, y de la inexistencia de la división horizontal de poderes.

Y esta confusión se generaliza y no es exclusiva de los estados latinoamericanos sino que en Estados Unidos, si ustedes han visto la última reunión del G20, los carteles de primera fila decían “No al capitalismo” “No al rescate financiero” como sinónimos.

Es decir, piensan que esto es una política consistente con el capitalismo.

Yo creo que es muy interesante e importante y recomiendo la lectura del trabajo que ha sido presentado en esta Academia por Hernán Bonilla sobre la crisis financiera y habla de la crisis de las ideas.

Hernán resume esta tesis en el capítulo 4 respecto de las ideas y las resume en las conclusiones, pero es un análisis, me parece a mí, extraordinario, muy preciso, contundente y riguroso sobre el funcionamiento de los procesos de mercados, marcos institucionales y el ciclo económico.

Y para terminar quiero citar una frase de Madison uno de los que más ha contribuido junto con Jefferson seguramente al establecer los principios y valores que han hecho esa gran nación y es que “la función central del gobierno es el respeto a la propiedad privada y un gobierno que no respeta la propiedad privada no es un gobierno legítimo”.

Muchas gracias.

#### **Ec. María Dolores Benavente**

Ahora vamos a hacer entrega de una placa en homenaje al Dr. Díaz.

#### **Ec. Hernán Bonilla**

Ramón: te queremos entregar esta placa que dice “La Academia Nacional de Economía en reconocimiento a la trayectoria de su ex Presidente Dr. Ramón Díaz y su invaluable aporte a la ciencia económica y a la comprensión de la historia del Uruguay”. ¡Felicitaciones!

#### **Dr. Ramón Díaz**

Presidente supongo que su tolerancia alcanzará a la necesidad de dejarme libre de hablar en este momento. Lo considero imposible.

Esta noche yo he vivido una situación, posiblemente única, de emocionarme totalmente y quitarme la posibilidad de hablar por mi cuenta. Así que yo les pido a ustedes y a todos que me excusen y les digo que ustedes estarán conmigo en todo el resto de mi vida. Este día no lo olvidaré nunca más.

---

A continuación se hizo entrega del Premio Academia Nacional de Economía 2009.

- **Primer Premio – Diego Iturburu**
- **Segundo Premio – Joaquín Thul y Andrés D’ Albora**
- **Tercer Premio – Florencia Queiro y María Xosé Sanmartín**

Se finalizó el acto con la entrega de diplomas a los nuevos miembros de número y supernumerarios.

#### **Académicos de Número:**

- Ing. Agr. Mario Abad Arrambide
- Ec. Horacio Bafico
- Ec. Gustavo Michelín
- Ec. Luis Mosca
- Dr. Luis Muxi Muñoz
- Ec. Gabriel Oddone

#### **Académicos Supernumerarios:**

- Andrés D' Alhora
- Diego Iturburu
- Florencia Queiro
- María Xosé Sanmartín
- Joaquín Thul